

Reseña del libro “Los Bandidos de Río Frío” de Manuel Payno (1810-1894).

Uno de mis amigos doctores, me platicaba sobre “Los bandidos de Río Frío”, de tal forma que me provocó el interés en su lectura; a él le interesaba por sus referencias sobre el ferrocarril y, en particular sobre uno de los hermanos Escandón, quien es el promotor, un poco olvidado nos dice el Dr., de la construcción del primer ferrocarril de México; “El Mexicano” precisamente, que corría de Veracruz a la capital del País. Es una novela costumbrista, que nos permite conocer cómo era el México recién independizado de España. En el Prólogo de Leal nos advierten que no es una obra de altos vuelos literarios pero que, en cambio, si nos mantendría interesados de inicio a fin. Y así me ocurrió.

Fue hecha desde España por un mexicano de esa época, que vivió gran parte de las historias que se cuentan en la novela: Manuel Payno (quien apoyó al régimen de Maximiliano) era racista., clasista y sexista -de derecha pues- y su obra lo refleja constantemente, en gran medida proyectando la ideología imperante en ese tiempo. En su sabrosa narración aparece la corrupción, misma que, imperando desde aquel entonces, explica mucho de lo que actualmente somos (más sobre este tema en “Laberinto de la Soledad” “Postdata” y “Vuelta al laberinto” de Octavio Paz). Para nosotros los arquitectos, la descripción de la ciudad de México, su tamaño y sus barrios, sus canales y lagunas, los pueblos cercanos como San Ángel –donde nació-, y otros, que actualmente forman parte ya de la Ciudad de México, resultan interesantes e ilustrativos. También describe los ambientes de las casas ricas y pobres, así como de las haciendas y ranchos, de buena parte del país.

Inevitable fue, para mí, compararla con “Crimen y Castigo”, de Dostoievsky porque acababa de leerla y, además, en una versión publicada por una misma editorial; Bruguera. Pero, desde luego, “Crimen y Castigo” es una obra de grandes vuelos, que describe magistralmente espacios ambientes y costumbres pero, también y principalmente; la psicología de sus rusos personajes (también debemos disfrutarla). A pesar de esa desfavorable comparación, no dudo en recomendar la lectura de “Los Bandidos de Río Frío”. Como está hecha por entregas y con un lenguaje accesible para todos, como se hacía antes en las revistas de la segunda mitad del Siglo XIX y en las actuales telenovelas, mantiene el interés y el gusto por leerla; como en las novelas policíacas y de suspenso, de hecho, tiene algo de eso.

¡Léanla!

Roberto de Jesús Olavarrieta Marengo.

Profesor de tiempo completo de la facultad de Arquitectura de Córdoba  
Universidad Veracruzana

Ficha:

Manuel Payno (1889-1891); “Los Bandidos de Río Frío”; Editorial Bruguera; Colección Sepan Cuantos; México.

Ojo: hay ediciones de precios que varían de 40 a 350 pesos.